



54.

**GEOGRAFÍA SAGRADA, MONUMENTOS
E INTERACCIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA
EN LA RED TRANSVERSAL HACIA EL CARIBE:
NUEVOS DATOS DEL EPICENTRO DE SESAKKAR,
ALTA VERAPAZ**

*Arthur Demarest, Paola Torres, Francisco Saravia, Miryam Saravia,
Fidel Tuyuc y Horacio Martínez*

XXXI SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
17 AL 21 DE JULIO DE 2017

EDITORES
BÁRBARA ARROYO
LUIS MÉNDEZ SALINAS
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Demarest, Arthur; Paola Torres, Francisco Saravia, Miryam Saravia, Fidel Tuyuc y Horacio Martínez
2018 Geografía sagrada, monumentos e interacción política y económica en la red Transversal hacia El Caribe: nuevos datos del epicentro de Sesakkar, Alta Verapaz. En *XXXI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2017* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 689-704. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

GEOGRAFÍA SAGRADA, MONUMENTOS E INTERACCIÓN POLÍTICA Y ECONÓMICA EN LA RED TRANSVERSAL HACIA EL CARIBE: NUEVOS DATOS DEL EPICENTRO DE SESAKKAR, ALTA VERAPAZ

*Arthur Demarest
Paola Torres
Francisco Saravia
Miryam Saravia
Fidel Tuyuc
Horacio Martínez*

PALABRAS CLAVE

Alta Verapaz, Franja Transversal del Norte, Sesakkar, monumentos lisos, fronteras, interacción política, económica y cerámica.

ABSTRACT

In the year 2015 the epicenter of Sesakkar was excavated for the Regional Archaeological Project Cancuen. The site is located in the sub-basin of the river Santa Isabel-Cancuen, in Fray Bartolomé de las Casas, Alta Verapaz. The discovery of this site suggested a new exchange route to connect Sesakkar with Southeast of Petén, Belice and the Caribe. The epicenter present Civic Ceremonial Group strongly related to sacred geography, constituted by two hills modified with a Palace in the East, and a Plaza with three groups of aligned stelaes, and flat altars in the West. One of them presents the Cancuen sculpture style, which reflects politic alliances to control exchange routes. Additionally, was found a hieroglyphic altar and seven lithic deposits associated to monuments during their dedication ceremonies. With respect to chronology it is possible to stablish that Sesakkar had a short time occupation during the Late Classic. The ceramic indicate Cancuen, Transversal, El Petén and Izabal influenced.

INTRODUCCIÓN

Durante la temporada de campo 2015 del Proyecto Arqueológico Regional Cancuen, se iniciaron las primeras investigaciones en el sitio arqueológico Sesakkar, nombre asignado a partir del topónimo de la aldea donde se ubica. En idioma Q'eqchi se traduce como “lugar de peces blancos”, debido a la presencia de un arroyo que corre cercano y que en época de invierno se llena de gran cantidad de sardinas o peces pequeños de color blanco.

La aldea Sesakkar se localiza en el municipio de Fray Bartolomé de las Casas, Alta Verapaz y fue fundada por don Manuel Caal, quien se asentó con su familia sobre un área habitacional del sitio hace más de 70 años. El sitio no cuenta con antecedentes de investigación y su descubrimiento es un aporte al conocimiento arqueológico de la región. Por lo tanto se desarrolló un plan de estudios concentrado en realizar un levantamiento topográfico y sondear el área ceremonial del sitio, compuesta por dos cerros modificados, que se encuentran uno al frente del otro en eje este-oeste. El

cerro oeste es el más elevado y presenta la característica de una construcción monumental compuesta por bloques de mampostería y diversos rellenos con modificaciones del terreno (plazas, plataformas y estructuras con más de dos cuerpos constructivos). Según se pudo evidenciar, las áreas habitacionales del sitio se extienden hacia las comunidades cercanas de Caxlampon y Tuila. En 2017 se realizó el análisis cerámico de la muestra total recabada en las excavaciones de 2015, permitiendo identificar la presencia de conjuntos cerámicos provenientes del sureste de Petén (Laporte *sf.*), Cancun y la Transversal (Torres *et al.* 2014).

EL EPICENTRO DE SESAKKAR: INTEGRACIÓN DE LAS SEDES DE PODER POLÍTICO Y LA GEOGRAFÍA SAGRADA

El sitio de Sesakkar está situado aproximadamente a 46 km al sureste de Cancun (Figura 1), en línea recta, ubicado en la sub-cuenca del río Santa Isabel o Cancun, asentado sobre una serie de cerros naturales que se conectan entre sí por veredas (Martínez, Luin y Castañeda 2016). Este sitio sirvió como un pequeño enclave, en el que las características geológicas fueron aprovechadas al modificar parte de los cerros naturales y construir pequeñas plazas sobre los mismos (Figura 2). La geografía sagrada se define como un tipo de paisaje cultural, que en este caso toma rasgos naturales y los interpreta como elementos sagrados. En Mesoamérica, la geografía sagrada ha sido muy importante para definir todos estos rasgos como lugares estrechamente asociados con el mundo sobrenatural, por lo que tuvieron una fuerte actividad ritual en la época prehispánica, convirtiéndose en asiento de poder liminal (Barrientos *et al.* 2013).

En Sesakkar evidentemente se percibió la presencia de varios elementos naturales para llevar a cabo su construcción, siendo la elección de los cerros asociados a nacimientos de agua el más importante, dado el sentido sagrado de los mismos y la vista panorámica que ofrecen. La colocación de las estelas y altares en la cima de este cerro en Sesakkar, se puede relacionar con el concepto planteado por Arnauld (1993:105) acerca de la importancia de los cerros en el Altiplano Norte: “...las montañas y los cerros son lugares de culto en la totalidad del área maya”. Lo anterior refiere cómo en los textos etnohistóricos se evocan los cerros, así también en las tradiciones míticas y en las oraciones de Quiché y de Verapaz. Además expone la existencia de los “circuitos de cerros” así como de las estructuras arqueológicas

aisladas en las cumbres y que llevan a privilegiar el enfoque que asocia los cerros con las fronteras territoriales (*Ibid.*). Francisco Granados (2011:121) en su estudio sobre Huamango, México hace referencia a la importancia de los cerros y cita a Broda quien señala cuatro características acerca del culto a los cerros y su vínculo con aspectos de orden ritual, astronómico y calendárico: 1. Los cerros desempeñaron un papel importante en el sistema de señalamientos astronómicos sobre los horizontes. 2. El tiempo y el espacio se coordinaban en el paisaje a través de la orientación de pirámides y sitios ceremoniales; los sucesos más significativos del curso anual del sol se establecían siguiendo un procedimiento de puntos de referencia sobre el horizonte, en el que las montañas fueron determinantes. 3. La orientación de las estructuras piramidales hacia las salidas o puestas del sol, se coordinaron con el culto y las actividades rituales. 4. Los dioses de los cerros estaban vinculados con los fenómenos climáticos, de modo que la lluvia era creada en las cúspides de los cerros; las montañas eran engendradoras de humedad, vientos fríos y corrientes acuáticas. Actualmente para los Q’eqchi los cerros siguen siendo utilizados para desarrollar sus prácticas ceremoniales relacionadas a los espíritus de la montaña *q’awa tzuultaq’a*.

Dentro de los elementos que integran el paisaje en Sesakkar se encuentra la presencia de cuatro nacimientos de agua, los cuales delimitan el área ceremonial ubicada en los alrededores del cerro este. Al respecto Barrientos, Carpio y Escamilla (2013) mencionan como la interacción entre los asentamientos humanos y los cuerpos de agua se convierten en parte del paisaje cultural de diversas poblaciones. Entendiendo paisaje cultural, como la construcción por parte de una sociedad, que modifica la percepción de un paisaje natural de acuerdo a la definición planteada por Sauer (1925). Asimismo, se encuentran cercanas al epicentro del sitio varias cuevas tanto activas como fósiles, en dirección norte y sur, que siguen siendo puntos referenciales considerados como lugares sagrados y de culto que fueron vistos como sede de antepasados y dioses. Todos los rasgos anteriores son de fundamental importancia, ya que proporcionaron los materiales a partir de los cuales fue formado el paisaje cultural de los pobladores de Sesakkar, enmarcando la zona dentro de un espacio sacro, lleno de significaciones culturales propias a su entorno físico y que fueron trascendentes al momento de su elección para construir las dos plazas de función ceremonial y pública hasta ahora investigadas.

ARQUITECTURA

El Cerro Este fue denominado como Plataforma 1 y consiste en un cerro modificado por medio de muros de contención, en sus cuatro lados, así como la presencia de una escalinata de acceso en el oeste. Sobre la superficie superior del mismo se observa una nivelación intencional del terreno, con fin de conformar un espacio abierto o plaza, denominada como Plaza de las Estelas. La cual se caracteriza por la presencia de tres alineamientos de monumentos lisos (altares y estelas), que fueron erigidos con el objetivo de conformar un espacio sagrado y su distribución espacial corresponde a los puntos cardinales, por lo tanto estos alineamientos fueron denominados como Alineamiento Norte, Alineamiento Este y Alineamiento Sur, destacando que la ausencia de un alineamiento oeste se debe a que en esta dirección se encuentra el acceso principal a la plaza.

Desde el punto más elevado del palacio, ubicado en el cerro oeste, es posible visualizar la Plaza de las Estelas, ubicada sobre la Plataforma 1 y donde se puede verificar un amplio campo visual, un escenario propicio para rituales públicos. Desde la aldea Caxlanpom, ubicada aproximadamente a 1 km de distancia hacia el sur, es posible tener una vista completa de la superficie de ambos cerros. Seguramente en dicho territorio se ubicaron las áreas habitacionales que sustentaron al centro ceremonial explorado en 2015, de acuerdo a las referencias de los pobladores locales, que afirman la existencia de estructuras prehispánicas dentro de dicha aldea. Su asentamiento es discontinuo sobre la cima de varios cerros separado por áreas de pequeños valles sin ocupación. La técnica constructiva consistió en una nivelación del área para levantar los muros, elaborados con bloques calcáreos manteniendo un estándar en su grosor sin regularizar su longitud, cuya cara más plana está dispuesta hacia el exterior. Dichos bloques fueron yuxtapuestos con un mortero de tierra, que ofrece poca resistencia para mantener en pie los muros, los cuales se encuentran colapsados. Estos probablemente estuvieron revestidos de estuco, aunque no fue evidente durante la excavación.

En la parte este del basamento de la Plataforma 1, se definió con base en un eje de sondeos, que gran parte de la elevación es de origen natural. A nivel arquitectónico (Figura 3) se observa un muro con funciones delimitadoras y de contención del basamento de 1.50 m de alto, este presenta una asimetría, definida por la edificación de un recinto en la sección sureste, mientras que la esquina noreste es remetida. Dicho recinto se

encuentra en un nivel más bajo en relación a la plaza, se caracteriza por un piso de barro café rojizo, el cual fue apisonado, muros de mampostería en sus lados norte, sur y oeste, mientras que su lado este se encontró abierto, lo que sugiere el acceso, sus dimensiones comprenden de 2.90 m de ancho por 4.80 m de largo.

En dicha sección se recuperó una alta concentración de cerámica, en regular cantidad fragmentos de pedernal y en menor frecuencia obsidiana. Lo más sobresaliente es el hallazgo de un bloque calizo parcialmente trabajado, posiblemente con función de altar, utilizado para cubrir una ofrenda compuesta de fragmentos cerámicos, navajas de obsidiana, una piedra de moler, un hacha, restos de carbón, la cabeza y el torso de una figurilla, y un fragmento de sello con diseño de grecas. El alto contenido de elementos que hacen de esta plataforma un complejo ceremonial sumado a la ofrenda, sugieren que dicho cuarto pudo haber tenido un uso ritual.

Al lado sur de la plataforma, un afloramiento natural rocoso fue aprovechado y utilizado como muro de contención, aunque por otra parte esta sección presentó la arquitectura más dañada por causas naturales, tales como deslaves, evidente en una gran depresión localizada en esta área, donde se encontró el Altar 9, único en presentar inscripciones jeroglíficas. Esto implica que el contexto del mismo se encuentra probablemente alterado.

El acceso a la Plaza de las Estelas se sitúa en la fachada oeste, que consiste en una escalinata que sale de la plataforma, compuesta de ocho gradas intercalado por dos descansos largos a cada cuatro escalones que ascienden en dirección este. El visitante era recibido por dos complejos de estelas y altares colocados ordenadamente, interactuando con una plataforma que pudo funcionar como adoratorio en la esquina suroeste de la plaza. La Plaza de las Estelas habría tenido una estrecha relación con el cerro oeste que constituye el punto más alto de la zona, de esta manera se impone y obtiene un control visual del paisaje. Tres estelas y un altar asociadas a la arquitectura palaciega construida en el cerro, implicaron la modificación y adaptación del terreno; en los lados norte y sur se encuentran adosadas plataformas que forman plazas, las cuales evidencian una fuerte inversión de trabajo.

CONFORMACIÓN DEL ESPACIO CEREMONIAL: LA PLAZA DE LAS ESTELAS

En Sesakkar se han identificado un total de 27 monumentos en todo el sitio (Figura 4), incluyendo los monumentos del Cerro Este y Oeste. De estos, 23 se encuentran en el Cerro Este, concentrados en la denominada Plaza de las Estelas de la Plataforma 1. Los restantes cuatro se encuentran en el Cerro Este y consisten en tres estelas y un altar liso. Tomando en cuenta únicamente los 23 monumentos de la Plaza de las Estelas, se puede afirmar que el total de estelas (14) se encuentra aún en contexto primario o se pudo identificar su posición original, mientras que de los nueve altares identificados, se pudo definir que siete se encuentran aún *in situ*, mientras que los altares 3 y 9, no se les pudo asignar satisfactoriamente su ubicación original.

Esto proporciona la oportunidad de entender de mejor manera el simbolismo y cronología de los monumentos por medio de excavaciones. En cuanto a la disposición de los monumentos de la Plataforma 1 (Figura 5), se observa una estricta orientación hacia los puntos cardinales, delimitando un espacio con altas connotaciones rituales. Este ordenamiento es de tipo cuadrangular abierto en el lado oeste, donde se encuentra el acceso principal a la plaza. En el Cerro Oeste, existe un alineamiento de monumentos que podría complementar la forma simbólica de este ordenamiento, estableciendo cuatro alineamientos relacionados con los cuatro puntos cardinales, fundamentales en la cosmovisión Maya, quedando dos ejes orientados de este a oeste y dos orientados de norte a sur. La Plaza de las Estelas de Sesakkar es un espacio con connotaciones políticas y rituales como la Plaza Este de Cancuen, denotando la relación indisoluble entre ambos elementos (plaza-monumento), como factores fundamentales del sistema político de los reyes sagrados. Este espacio funcionó como escenario de rituales y actividades político-ceremoniales, en donde gobernantes recrearon con éxito los elementos que fundamentaron sus creencias y cosmovisión para el sustento de la estructura del poder político vigente, que aprovechó el paisaje de cerros y cuevas, que las entidades políticas de Petén emularon con la construcción de templos piramidales, rasgo ausente en la zona transicional entre el Altiplano y las Tierras Bajas.

El diseño de la plaza muestra un trazo alargado, y en cuanto a los altares del sitio, presentan una morfología rectangular, conformando lo que se conoce en geometría como un paralelepípedo ortogonal u ortoe-

dro, aunque algunos presentan una cara ligeramente redondeada, o sus caras no se encuentran perfectamente talladas en ángulos rectos. Este rasgo es un caso especial ya que en la mayoría de los sitios Mayas los altares asociados a estelas presentan una forma redondeada o circular. David Stuart (1996:149) señala que el término “altar” se ha aplicado más en relación a su función, que a sus características morfológicas, presentando una diversidad de tipos de monumentos enmarcados bajo la misma denominación. Respecto a su función, indica que probablemente sirvieron para la colocación de incensarios o de otro tipo de ofrendas. En las Tierras Bajas Mayas son poco comunes los altares rectangulares.

De los altares descubiertos en el sitio sobresale el Altar 9 (Figura 6), de planta rectangular, aunque sus laterales no son del todo regulares, principalmente el lado posterior. Es de roca arenisca de poca dureza, fácilmente fracturable, similar a la roca utilizada en el Altar 4, siendo los únicos monumentos en los que se empleó dicha roca como material de manufactura. La inscripción jeroglífica se encuentra en la parte frontal del monumento y consiste en dos columnas glíficas ubicadas hacia los extremos laterales de dicha cara, compuestas por tres bloques de glifos cada uno, dispuesto en sentido vertical. Únicamente los glifos de la columna A se encuentran conservados, principalmente los de las posiciones A2 y A3. El cartucho de la posición A2 consiste en un bloque glífico compuesto por tres elementos (prefijo, signo principal y sufijo), mientras que A3 consiste en un único bloque glífico compuesto por un rostro antropomorfo de perfil con un glifo infijo en la parte superior de la cabeza. El rostro representa a un personaje masculino de edad avanzada. Los glifos de la columna B están casi completamente erosionados, aunque es observable en la posición B2 motivos incisos que asemejan un rostro antropomorfo esquemático de frente similar al signo logográfico de *Ajaw*. Al centro de ambas columnas se encuentra un motivo de petate o *pop* tallado en bajo relieve. Probablemente este diseño se relaciona con la iconografía del poder típico del sistema del *Kuhul Ajaw* y posiblemente también pueda relacionarse con el ritual de *k'altun* o amarrado de la piedra, el cual fue identificado por Stuart (1996) y se relaciona con el proceso de dedicación de los monumentos. Se considera que el estilo del trazo de los glifos es bastante tardío, dadas sus características rectangulares (Camilo Luin, com. pers. 2016). El Altar 9 viene a enriquecer el escaso corpus de inscripciones jeroglíficas de la frontera entre el Altiplano Norte y la región sur de Petén. En la región de Alta Verapaz únicamente se

conocía la existencia de evidencias de escritura en los sitios de Yalpemech (Dillon 1978) y La Linterna 2 (Ortiz 2004), ambos en el sistema de la Sierra de Chinajá, Salinas de los Nueve Cerros (Dillon 1978), con algunos ejemplares reminiscentes del estilo de la región de Tonina y Palenque (van Akkeren 2012) y en la aldea región del municipio de San Luis, Petén, se identificaron varios monumentos inscritos en el sitio de Xutilha (Satterhwaite 1961).

Un rasgo particular de los monumentos de Sesakkar es la presencia de una estela que presenta el característico estilo de Cancuen (Figura 7), el cual se observa en dos estelas con inscripciones jeroglíficas, que brindan un marco cronológico para el mismo. Estas son la Estela 2 de Cancuen, dedicada por *Taj Chan Ahk* en 9.18.0.0.0, 11 *Ajaw 18 Mak* (9 de octubre de 790 DC) y la Estela 1 con fecha dedicatoria de 9.18.10.0.0, 9 *Ajaw 18 Mol* (17 de agosto de 800 DC), probablemente la última fecha inscrita en los monumentos de Cancuen (Barrientos 2014). Dichas fechas corresponden a la fase cerámica Chaman (780 - 800 DC). La Estela 13 de Machaquila es la única estela con una forma similar a las estelas de Cancuen, que se había reportado afuera del sitio, dedicada en 711 DC. Por su saliente en el extremo superior ha sido relacionada con los monumentos de Cancuen, pero de acuerdo a Just (2006:43) se diferencian en que la extensión de la estela de Machaquila consiste en una cabeza de una deidad, mientras que en las estelas de Cancuen, la extensión sirve como una continuación del plano iconográfico. Un dato interesante es que la estela más alta de Cancuen, la Estela 13, presenta el característico estilo del sitio. Se ubica en la esquina sureste de L7-27 y sus dimensiones son 4.05 m de alto, 1.25 m de ancho y 0.37 m de grosor. Una característica de este monumento es que los laterales de la sección superior no son recto-verticales, sino ligeramente recto-convergentes, dándole el aspecto de un trapezoidal invertido, que según Barrientos (2014:470), recuerda al signo del “año” de la escritura jeroglífica. Al comparar las dimensiones de la Estela 13 de Cancuen con las de la Estela 4 de Sesakkar (4.28 m de altura, 0.82 de ancho y 0.33 cm), es notorio que la estela de Sesakkar es más alta, pero sus demás dimensiones son menores. La existencia de monumentos con el estilo, hasta hace unos años considerado como único y característico del sitio Cancuen, en sitios ubicados al sur de la frontera entre las Tierras Bajas de Petén y el Altiplano Norte de las Verapaces, indica estrechos procesos de interacción cultural, económica y política entre Cancuen y sitios menores ubicados en la Transversal,

como lo son Sesakkar y Raxruha Viejo (Saravia 2014). Esto de acuerdo con Demarest (2013:388) refleja una influencia directa de Cancuen y sus patrones culturales de Tierras Bajas, aunque se considera que la misma fue muy breve, entre la transición de las fases Los Laureles y Chaman.

OFRENDAS ASOCIADAS A LA DEDICACIÓN RITUAL DE LOS MONUMENTOS

Los resultados de las excavaciones (Figura 8) realizadas en los monumentos de la Plaza de las Estelas de la Plataforma 1, revelaron una intensa actividad ritual vinculada a la dedicación de los monumentos. Se observó que principalmente las ofrendas consisten en artefactos líticos (Figura 9) y desechos de producción como lascas de retoque, micro-lascas de pedernal (Estela 11 y 12) o micro desechos de obsidiana (Estela 4), como ha sido comúnmente reportado en diversos sitios del área Maya (Andrieu 2011).

Con el nuevo descubrimiento de múltiples depósitos dedicatorios asociados a las estelas de Sesakkar, se confirma la importancia que tuvo la práctica de erigir estelas en la región fronteriza de las Tierras Bajas y el Altiplano. Este sitio es, hasta momento el que presenta el estudio sistemático más completo de monumentos en toda la región de la Transversal y por consiguiente es el que presenta mayor número de ofrendas encontradas (Saravia, Saravia y Martínez 2016). El proceso de erección de las estelas lisas de Sesakkar, sugiere una serie de actividades desarrolladas alrededor de cada monumento, las cuales implican una gran cantidad de tiempo y fuerza de trabajo, así como la especialización en la elaboración de artefactos líticos. El contexto asociado a las ofrendas se caracteriza por la presencia de un encajonado o cajón que consiste en bloques de piedra caliza (de dos a tres hileras), de calidad de talla variable (bien tallados o burdos) dispuestos alrededor de la espiga, cuya función consistió en dar estabilidad al monumento, además de proteger las ofrendas depositadas bajo la espiga. En ocasiones, se localiza removido de su posición original a causa del colapso del monumento y en otros relativamente bien preservado.

Con base en las ofrendas descubiertas se puede establecer un número significativo de artefactos de obsidiana, los cuales presentan similitud con raspadores elaborados por medio de golpe bipolar y pequeños golpes de percusión directa y/o pulimiento en la parte superior de los artefactos. Estos presentan en su mayoría una forma cónica truncada o completamente redondeada. En los

artefactos donde se llevó a cabo el pulimiento se puede observar la intencionalidad de eliminar el brillo natural de la obsidiana, dándoles un aspecto opaco o mate. Los artefactos fueron colocados sobre la tierra apoyándose en la superficie dorsal del mismo, es decir colocados de forma invertida, según la naturaleza del artefacto. Con el fin de dejar la superficie más lisa o ventral, hacia arriba. Esto podría estar relacionado con algún tipo de simbolismo desconocido.

Con base en la disposición de las ofrendas y el predominio de las formas circulares y semilunares, se sugiere la probabilidad de que estas ofrendas hagan alusión a un simbolismo astronómico, como en el caso de la ofrenda de la Estela 14, en la cual se descubrió un disco de pedernal de mayores dimensiones colocado bajo una media luna de obsidiana, las cuales dan la impresión de representar un eclipse. Además, en esta ofrenda se recuperaron dos cuchillos bifaciales de pedernal que probablemente tuvieron alguna función en un ritual de ofrenda de sangre.

A nivel general la muestra de todas las ofrendas excavadas presentan un predominio de artefactos de obsidiana, sumando un total de 14 artefactos terminados, mientras que de pedernal se contabilizaron ocho artefactos terminados y tres lascas de percusión dura, sumando un total de once. Los artefactos de obsidiana se colocaron comúnmente en números pares, siendo la cantidad de dos artefactos por ofrenda la más común (cinco casos de seis). Además se encontraron 17 fragmentos de navajas de obsidiana en las ofrendas de la Estela 1 (un fragmento) y Estela 11 (16 fragmentos), sumando un total de 31 objetos de obsidiana utilizados como ofrendas. Sin embargo el pedernal fue más numeroso en forma de micro desechos y lascas de percusión tierna, localizadas en dos depósitos masivos en las estelas del Alineamiento Sur.

Llama la atención el hecho de que únicamente en las ofrendas de las estelas del Alineamiento Sur se encontró depósitos significativos de lascas, en ambos casos predominaron las lascas de retoque, ya que en el sitio Cancuen la colocación de desechos de pedernal fue una práctica muy común encontrada en todos los escondites descubiertos hasta el momento, estelas 1 y 18 del epicentro (Andrieu 2011) y Estela 1 de la zona El Achioté (Urquizú, Cifuentes y Tuyuc 2014), así como en las estelas 2 y 3 de Tres Islas (Andrieu 2011). Como parte de la ofrenda asociada a la Estela 11, se contabilizó un total de 2,649 micro-lascas de pedernal, las cuales consisten en lascas de retoque, aunque es necesario realizar análisis lítico para poder establecer a qué tipo de

etapa productiva corresponden. Lo que queda claro es la intencionalidad del depósito de esta numerosa cantidad de lascas en éste sector específico, ya que en los alineamientos Norte y Este no se reportó este tipo de concentración. Resulta interesante el hecho de que en el Alineamiento Norte no se hayan identificado ofrendas dedicatorias. Sin embargo se tendría que finalizar la excavación de todo el alineamiento para definir algún simbolismo o connotación específica al respecto.

A nivel regional el sitio Sesakkar se presenta como uno de los más importantes al respecto de la colocación y culto al complejo Estela-Altar, siendo pocos los sitios conocidos en la Transversal que presenten tal cantidad de monumentos y ofrendas. En Cancuen, únicamente se han encontrado tres depósitos rituales asociados a estelas, aunque hay que tener en cuenta que no todas las estelas han sido excavadas y que uno de estos, la ofrenda de la Estela 1 de la zona El Achioté (Cuadrante Y7), es el más grande encontrado en el mundo Maya (Demarest *et al.* 2014a y Demarest *et al.* 2014b), presentando una masiva concentración de núcleos poliédricos agotados (Urquizú, Cifuentes y Tuyuc 2014) y de lascas de pedernal, así como varios excéntricos de pedernal y obsidiana. En el cercano sitio de Xutilha, ubicado a unos 30 km al noreste del Sesakkar se encontró un alineamiento de 12 estelas y diez altares, varios con inscripciones jeroglíficas, no se reportó ninguna ofrenda dedicatoria, pese a que se excavaron la mayoría de monumentos (Satterthwaite 1961). De igual forma en el sitio Salinas de los Nueve Cerros se realizaron investigaciones en un alineamiento de siete estelas lisas, sin reportarse ninguna ofrenda dedicatoria directamente asociada a los monumentos (Burgos 2011).

IDENTIDAD HÍBRIDA EN LA FRONTERA CON EL SURESTE DE PETÉN, EL CARIBE Y LA TRANSVERSAL: RESULTADOS DEL ANÁLISIS CERÁMICO

La muestra cerámica del sitio arqueológico Sesakkar procede de las excavaciones efectuadas por el Proyecto Regional Cancuen en la Temporada 2015. Dichas excavaciones corresponden a los sondeos realizados en las estelas lisas (Saravia, Saravia y Martínez 2016) y en las trincheras trazadas para definir la arquitectura de la plataforma ritual donde se ubican las mismas (Sánchez, Tuyuc y Martínez 2016). El análisis de la muestra fecha la ocupación para el periodo Clásico Tardío, dichos resultados fueron obtenidos a partir del sistema de análisis tipo Variedad-Modal, identificando que el patrón de

consumo del sitio se relaciona con las colecciones tipológicas presentes en los sitios de Cancuen, sureste de Petén y Transversal Tierras Altas del Norte (Figura 10). El Conjunto Petén es evidente con la presencia del grupo Tinaja, representado con los tipos Chaquiste Impreso, Chinjá Impreso y Tigrán Rojo. Del grupo Cambio con los tipos Chichicuil, Cambio y Encanto Estriado. Esta muestra presenta algunos ejemplares con pastas porosas y de producción local.

Se identificaron ejemplares del grupo local de Cancuen, específicamente del grupo La Isla, con los tipos La Isla Naranja y Sebastián Acanalado, variedad Impresa y Sebastián. Este último tipo con sus dos variedades se caracteriza por ollas de cuello corto y borde evertido, horizontalmente hacia el exterior, con labio redondeado, engobe naranja con áreas de pintura roja, decorada con acanaladuras verticales que parten del hombro hacia abajo e incisiones que enmarcan series de líneas impresas de triángulos o punzonados, sobre el hombro de la vasija. Hasta el momento en Cancuen este tipo es considerado una versión local del tipo Pantano Impreso (Forné *et al.* 2011). Es interesante mencionar que en la muestra del sitio Pusilha (Belice) se describen algunos tiestos de ollas de engobe rojo con impresiones de triángulos o punteados en el hombro, recalando que dicho patrón difiere de las decoraciones impresas más comunes del tipo Pantano Impreso (Maguirre *et al.* 2003). También se localizó un fragmento de figurilla antropomorfa, que consiste en un rostro con un tocado sencillo, frecuente en la muestra de Cancuen.

El Conjunto Transversal Tierras Altas del Norte se ve representado en altos porcentajes con la presencia del grupo Cebada, el cual se presenta sin engobe y con variedades de baño crema, rojo, negro y café. Dentro de las variantes modales que lo diferencian de la muestra de Cancuen y Raxruha Viejo, se encuentra la presencia de decoración acanalada dentro del borde de las ollas, considerando que este elemento modal podría ser indicador de una ocupación más tardía, dato que quedará por refinarse con el análisis de muestras posteriores. Asimismo se identificaron ejemplares en menor cantidad del grupo Chichicaste Café-Negro y Raxruha Crema. Es importante mencionar que existe una variedad bastante significativa de cuencos y platos de servicio, que se caracterizan por engobes rojos, naranja y bicromos. Muchos de los cuales pueden ser atribuidos a la producción local de Raxruha Viejo. Dentro de la muestra se evidencia una ocupación muy poco frecuente correspondiente al periodo Postclásico y que se encuentra ligada al grupo Transversal Tierras Altas

del Norte, con una muestra muy escasa del grupo Matapalo, localizado en superficie, muchas veces asociado a contextos mezclados con material contemporáneo. Al mismo tiempo se identificó en un contexto ritual asociado a la construcción o remodelación de un pequeño recinto en el lado sureste de la plataforma (Sánchez, Tuyuc y Martínez 2016), un fragmento semicompleto de figurilla y un sello. Estos ejemplares corresponden estilísticamente al periodo Preclásico y en el caso de las figurillas han sido ampliamente reportadas en la cuenca del Lago de Izabal, Río Dulce y Río Polochic (Velásquez 1995).

CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

La identificación de este sitio viene a confirmar las hipótesis anteriormente planteadas por Demarest (Demarest 2013, Demarest *et al.* 2014) al respecto de los procesos de interacción entre las culturas del Altiplano Norte de Alta Verapaz y las Tierras Bajas Mayas de Petén. En el cual, los sitios ubicados en la frontera entre ambas regiones, adoptaron tanto símbolos de las Tierras Bajas, en este particular caso el culto al complejo Estela-Altar (Saravia 2014, Burgos 2011), así como rasgos culturales característicos del Altiplano Norte, que se refleja en la arquitectura y patrón de asentamiento que relaciona las edificaciones cívico-ceremoniales con cerros kársticos modificados y una estrecha vinculación con la geografía sagrada de la región dominada por cerros y cuevas (Woodfill 2007). Sin duda el sitio con mayor similitud a Sesakkar es Raxruha Viejo, el cual fue investigado intensivamente por el Proyecto Cancuen en 2013 (Demarest y Martínez 2015), pero Sesakkar presenta rasgos distintivos que no han sido identificados en dicho sitio. Sin duda los datos recabados en Sesakkar, son una excepción en una amplia área geográfica en la que se han realizado escasas investigaciones, siendo Cancuen y Raxruha Viejo los sitios más comparables y mejor investigados. Por el momento, las ofrendas encontradas brindan la visión de un sitio complejo y que con estudios especializados de cada uno de los materiales recolectados se podrán establecer nuevas hipótesis con respecto a su papel desempeñado dentro de la antigua sociedad Maya.

La identificación de Sesakkar abre una nueva ruta hacia el sureste de Petén, Belice y el Atlántico, que anteriormente se desconocía, mientras que Raxruha Viejo interactuaba con las Cuevas de Candelaria y Salinas de los Nueve Cerros (Woodfill 2007). Sin duda Sesakkar se afilia culturalmente más hacia las Tierras Bajas,

mientras que Raxruha Viejo se afilia con los sitios de la Transversal y el Altiplano Norte. Aplicando la tecnología GIS, Antolín Velásquez con base en el algoritmo llamado least-cost o de menor costo de movimiento, estableció una posible ruta óptima entre Sesakkar y El Caribe. Dicho algoritmo sigue la trayectoria de menor costo evitando subidas y bajadas fuertes, además de desviaciones del curso más directo. El resultado es un camino que se pueda decir fue el más económico para llegar a Quirigua (109 km aproximadamente) y otros sitios que puedan servir de conexión en una ruta comercial hacia la costa Atlántica desde Sesakkar. Es importante mencionar que el análisis cerámico revela similitudes con la cerámica del Complejo Manatí (Hermes 1981; Velásquez 1995), distribuida en los sitios de la Cuenca del Lago de Izabal, sitios clave para el flujo marítimo, que implica la ruta planteada. También es importante señalar la cercanía con sitios del sureste de Petén, como Xutilha y Belice, con los sitios de Pushilha (Maguirre *et al.* 2003) y otros asociados al Río Sarstún que desemboca en el Caribe.

Con base en lo anteriormente expuesto podemos afirmar que los sitios de Sesakkar y Raxruha Viejo implementaron la utilización de símbolos culturales de Tierras Bajas y particularmente de Cancuen, también evidente en su muestra cerámica, con el fin de facilitar la interacción comercial con dicho centro, que fue el principal puerto de comercio hacia las Tierras Bajas. Es importante recordar la posición estratégica de ambos sitios, ya que ambos se encuentran ubicados muy cerca de ríos tributarios del río La Pasión (Demarest *et al.* 2016). Schortman y sus colegas (2001:313) consideran que una identidad compartida entre las élites facilita la cooperación entre las clases dirigentes de centros distantes, que participan en la empresa común de la dominación política. Tal afiliación también restringe la participación en contactos entre zonas fronterizas a aquellos que expresan su membresía por medio del uso de símbolos apropiados. En otras palabras, las élites interesadas en mantener contactos comerciales de larga distancia, deben asegurarse de utilizar los símbolos identitarios de las Tierras Bajas Mayas (Schortman y Nakamura 1991), en los casos particulares de interacción fronteriza con esta importante sub-área cultural, la cual ha sido intensivamente estudiada en la región del sureste de Mesoamérica (Schortman y Nakamura 1991, Schortman, Urban y Ausec 2001), pero que apenas empieza a estudiarse en la región de transición al Altiplano guatemalteco (Demarest *et al.* 2014; Woodfill 2007; Torres *et al.* 2014).

REFERENCIAS

- ANDRIEU, Chloé
2011 La interpretación económica de los depósitos de lascas en las Tierras Bajas. En *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2010* (editado por B. Arroyo, L. Paiz, A. Linares y A. Arroyave), pp. 1043-1058. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- ARNAULD, Marie-Charlotte
1993 Los territorios políticos de las cuencas de Salamá, Rabinal y Cubulco en el Postclásico (Baja Verapaz, Guatemala). En *Representaciones del espacio político en las tierras altas de Guatemala* (coordinado por A. Breton), pp. 43-110. Cuadernos de Estudios Guatemaltecos, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- BARRIENTOS, Tomás
2014 *The Royal Palace of Cancuen: The Structure of Lowland Maya Architecture and Politics at the End of the Late Classic Period*. Ph.D. dissertation, Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville.
- BARRIENTOS, Tomás; Edgar Carpio y Marlon Escamilla
2013 La geografía sagrada de los lagos en las Altas Tierras Mayas. *La Universidad*, Revista Digital número 22-24, Universidad de El Salvador, nueva época.
- BURGOS MORAKAWA, Walter
2011 Excavaciones en la Plataforma de Estelas y Estructura Oeste del Grupo Triádico (Operación 7) y el Altar 1 (Operación 8). En *Proyecto Salinas de Los Nueve Cerros: Informe Preliminar #2, Temporada 2011* (editado por B. Woodfill, M. Monterroso, B. Mijangos, J. Valle y C. Tox).
- DEMAREST, Arthur
2013 Ideological Pathways to Economic Exchange: Religion, Economy, and Legitimation at the Classic Maya Royal Capital of Cancuen. *Latin American Antiquity* 24:371-402.
- DEMAREST, Arthur A.; Chloé Andrieu, Paola Torres, Mélanie Forné, Tomás Barrientos y Marc Wolf
2014a Economy, Exchange, and Power: New Evidence from the Late Classic Maya Port City of Cancuen. *Ancient Mesoamerica* 25:187-219.

- DEMAREST, Arthur; H. Martínez, P. Torres, M. Urquizú, M. O'Mansky, M. Wolf, M. Saravia, Y. Cifuentes, I. Cojti, C. Andrieu, J. F. Saravia, L. Luin, F. Tuyuc y J. Bracken
2014b Las Dinámicas de Interacción de Tierras Bajas con el Altiplano: Descubrimientos en Cancuen y la Alta Verapaz. En *XXVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2013* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas, y A. Rojas), pp. 655-670. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- DEMAREST, Arthur; P. Torres, H. Martínez, M. Saravia, J.F. Saravia, F. Tuyuc, S. Sánchez, C. Andrieu, M. Wolf y L. Luin
2016 Los Reyes de los Ríos y Valles: Cancuen, Raxruha Viejo, Sebol, Sesakkar y el control de las fronteras y de las rutas mayas. En *XXIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2015* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 49-62. Museo Nacional de Arqueología Etnología, Guatemala.
- DEMAREST, Arthur y Horacio Martínez Paiz
2015 *Informe Proyecto Arqueológico Cancuen: Temporada 2014* (editado por A. Demarest y Horacio Martínez). pp.295-300. Universidad de Vanderbilt y Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General de Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.
- DILLON, Brian
1978 A Tenth Cycle Sculpture from Alta Verapaz, Guatemala. *Ancient Mesoamerica* 3 (editado por J. A. Graham), pp. 39-46. Contributions of the University of California, Department of Anthropology, Berkeley.
- FORNÉ, Mélanie, Silvia Alvarado y Paola Torres
2011 Cronología cerámica en Cancuen: Historia de una ciudad del Clásico Tardío. *Estudios de la Cultura Maya, vol. XXXVIII*. pp. 11-39. Centro de Estudios Mayas. Distrito Federal, México.
- GRANADOS, Francisco
2011 Implicaciones astronómicas y cosmovisionales de la zona arqueológica de Huamango, estado de México. En *Identidad, Paisaje y Patrimonio* (S. Iwaniszewski y S. Vigliani coordinadores), pp. 117-133. México.
- Hermes, Bernard
1981 *La cerámica arqueológica de Pataxte, Izabal: un análisis*. Tesis de Licenciatura en Arqueológica. Universidad de San Carlos de Guatemala. Escuela de Historia.
- JUST, Bryan R.
2006 *The Visual Discourse of Ninth Century Stelae at Ceibal and Machaquila*. Tesis doctoral inédita. University of Tulane.
- LAPORTE, Juan Pedro
s.f. *La secuencia cerámica del sureste de Petén: tipos, cifras, localidades y la historia del asentamiento*. Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala.
- MAGUIRRE, Susan; Christian Prager, Cassandra Bill, Jennifer Braswell y Geoffrey E. Braswell
2003 Investigaciones recientes en Pusilha, Belice. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002* (editado por J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía), pp.94-107. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- MARTÍNEZ, Horacio; Luis Luin y Francisco Castañeda
2016 Reconocimiento y levantamiento topográfico en el sitio arqueológico de Sesakkar. En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Informe Final No. 15, Temporada 2015* (editado por A. Demarest y H. Martínez). Universidad de Vanderbilt, Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.
- ORTÍZ DE LEÓN, Jorge Mario
2004 *Estudio del desarrollo de una tradición: las escalinatas jeroglíficas de la región de Petexbatun y Usamacinta*. Tesis de Licenciatura. Área de Arqueología, Escuela de Historia, USAC, Guatemala.
- SÁNCHEZ, Susana; Carlos Tuyuc y Horacio Martínez
2016 Excavaciones en la plataforma 1 de Sesakkar. En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Informe Final No. 15, Temporada 2015* (editado por A. Demarest y H. Martínez), Universidad de Vanderbilt, Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.
- SARAVIA ORANTES, Juan Francisco
2014 Los Monumentos de Raxruha Viejo. En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Informe Final No. 13, Temporada 2013* (editado por A. Demarest y H. Martínez),

Universidad de Vanderbilt, Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala. Saravia, Miryam, Juan Francisco Saravia y Horacio Martínez

2016 Operación SKAR 1: excavación de los monumentos de Sesakkar. En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Informe Final No. 15, Temporada 2015* (editado por A. Demarest y H. Martínez), Universidad de Vanderbilt, Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

SATTERTHWAITE, Linton

1961 The Mounds and Monuments of Xutilha, Petén, Guatemala. *Tikal Report* 9:171-212. University Museum, University of Pennsylvania, Philadelphia.

SAUER, Carl

1925 "The morphology of landscape". University of California Publications in Geography 2:19-54.

SCHORTMAN, Edward M. y Seiichi Nakamura

1991 A Crisis of Identity: Late Classic Competition and Interaction on the Southeast Maya Periphery. *Latin American Antiquity* 2-4:331-336.

SCHORTMAN, Edward; Patricia Urban y Marne Ausec

2001 Politics with Style: Identity Formation in Prehispanic Southeastern Mesoamerica. *American Anthropologist* 103:312-330.

STUART, David

1996 Kings of Stone: A Consideration of Stelae in Ancient Maya Ritual and Representation, en *RES. Anthropology and Aesthetics*, 29/30, Spring/Autumn 1996; pp. 148-171.

TORRES, Paola; Miryam Saravia Orantes, Juan Francisco Saravia y Carlos F. Tuyuc Nij

2014 Resultados cerámicos del sitio de Cancuen y Raxruha Viejo: perspectivas generales. En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Informe Final No. 13, Temporada 2013* (editado por A. Demarest y H. Martínez), Universidad de Vanderbilt, Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

URQUIZÚ, Mónica; Yasmin Cifuentes y Carlos F. Tuyuc Nij

2014 ACH 1A y 1B: Excavaciones en la zona El Achioté. En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Informe Final No. 13, Temporada 2013* (editado por A. Demarest y H. Martínez). Universidad de Vanderbilt, Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Guatemala.

VAN AKKEREN, Ruud

2012 *Xib'alb'a y el nacimiento del Nuevo Sol. Una visión posclásica del colapso maya*. Piedra Santa Editorial, Guatemala.

VELÁSQUEZ MUÑOZ, Juan Luis

1995 *Nuevas evidencias de la ocupación de las cuencas del Lago de Izabal-Río Dulce y este del Río Polochic*. Tesis de Licenciatura en Arqueológica. Universidad de San Carlos de Guatemala. Escuela de Historia.

WOODFILL, Brent

2007 *Shrines of the Pasión-Verapaz region, Guatemala: Ritual and Exchange along an Ancient Trade Route*. Vanderbilt University, Nashville, Tennessee.

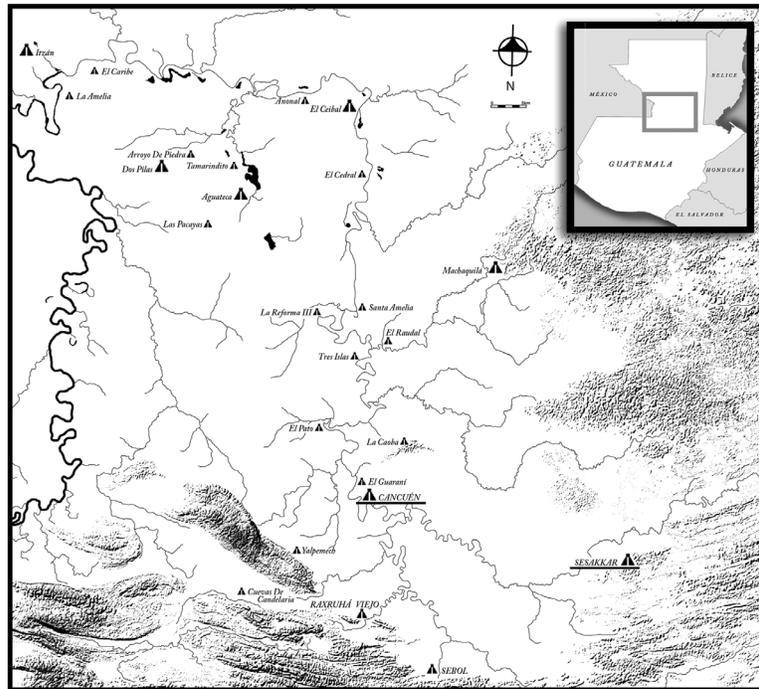


Figura 1. Mapa de ubicación de Sesakkar en la frontera sur de las Tierras Bajas Mayas (Mapa por L. Luin, 2015).

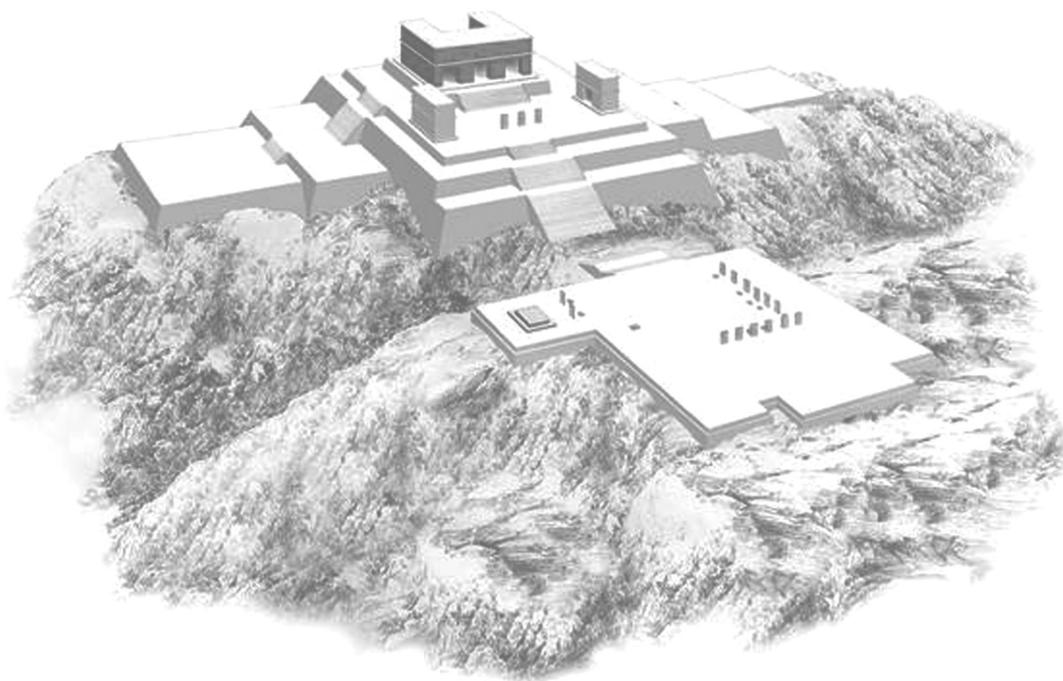


Figura 2. Reconstrucción hipotética del epicentro de Sesakkar (Dibujo por L. Luin, 2015).

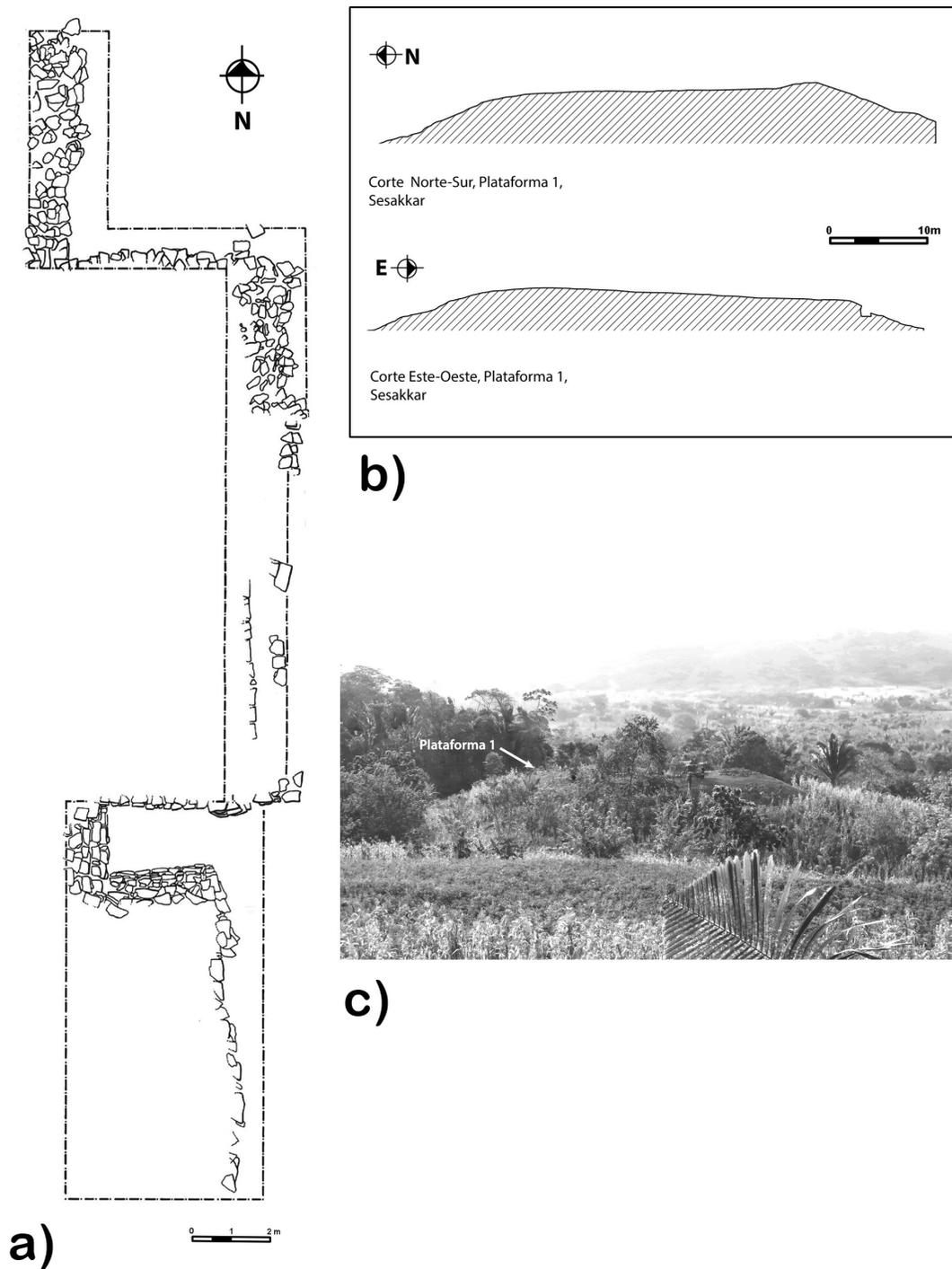


Figura 3. a) Planta de excavaciones de la Plataforma 1, lateral este (Dibujo por G. Luin y F. Tuyuc, 2015), b) Cortes este-oeste y norte-sur de la Plataforma 1 (Dibujo por L. Luin, 2015), c) Fotografía panorámica de la Plataforma 1, del Cerro Este (Fotografía de J. Martínez, 2015).

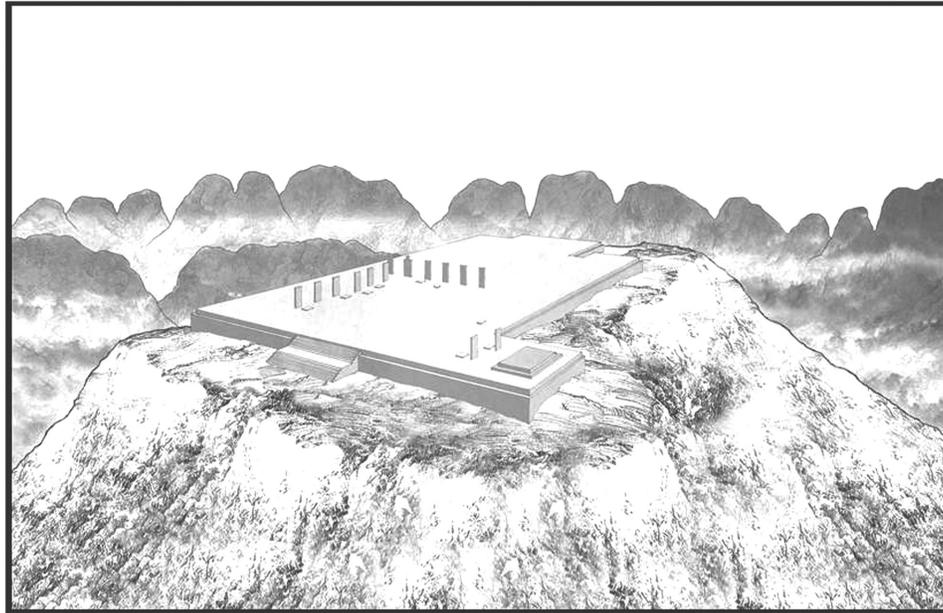


Figura 4. Reconstrucción hipotética de la Plaza de las Estelas de la Plataforma 1 (Dibujo por L. Luin, 2015).

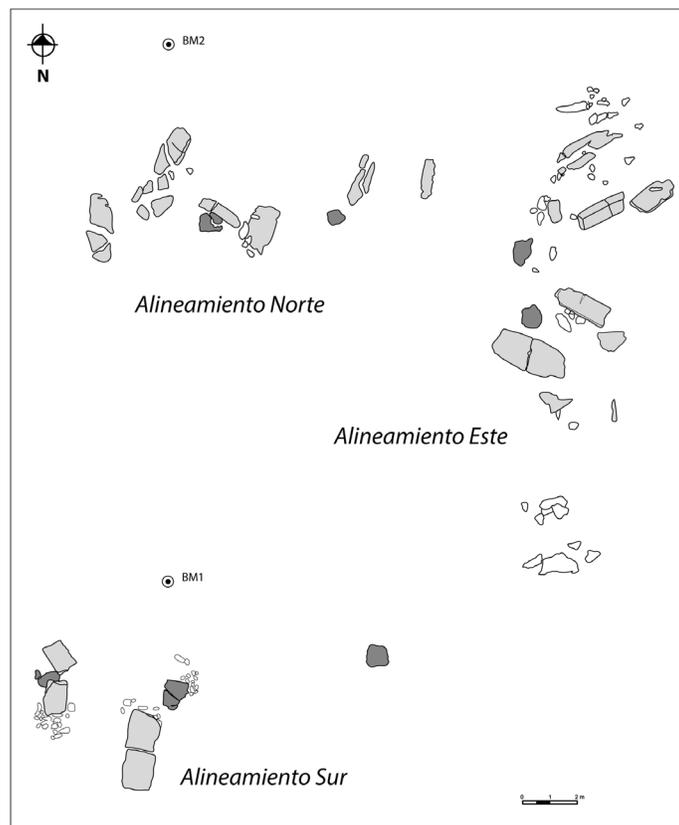


Figura 5. Planta general de la Plaza de las Estelas (Dibujo por: L. Luin, J. F. Saravia y G. Luin, 2015).

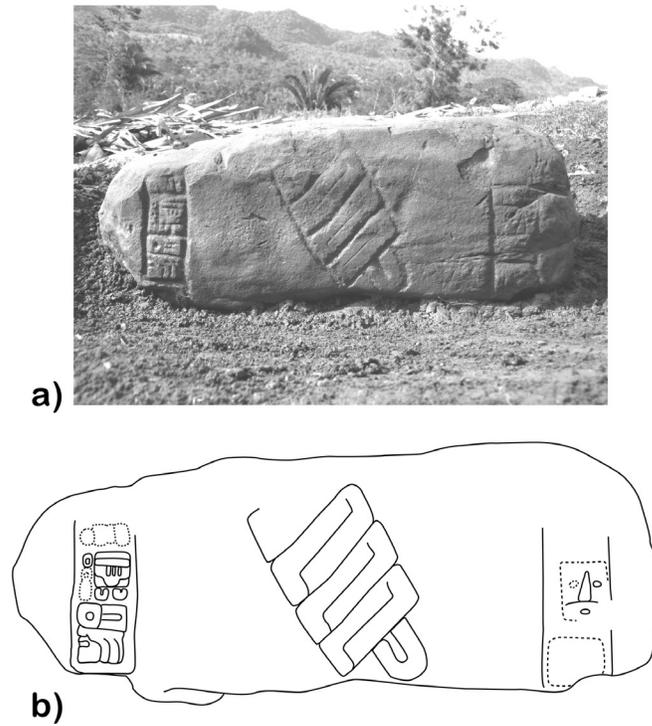


Figura 6. Altar 9, a) Fotografía (Luis Fernando Luin, 2015), b) Dibujo preliminar (F. Saravia, 2017).

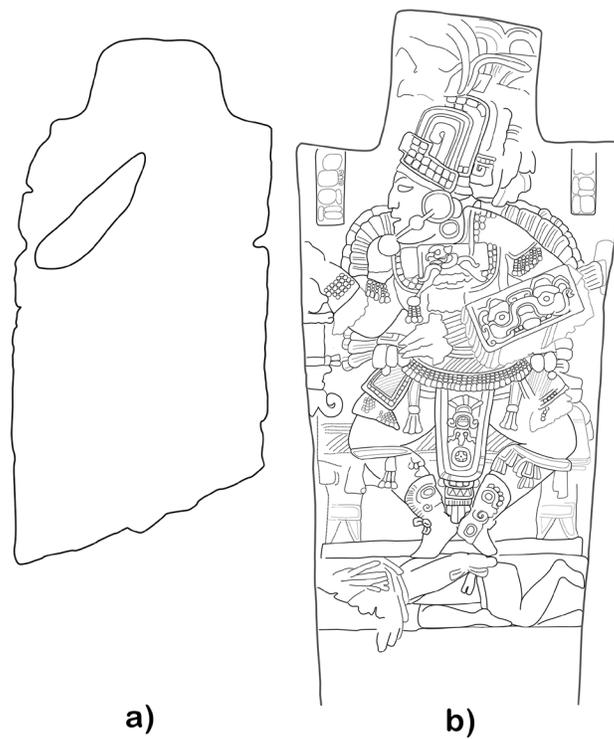


Figura 7. Comparación morfológica entre: (a) Estela 4 de Sesakkar y (b) Estela 2 de Cancuen (Dibujos por F. Saravia, 2017).

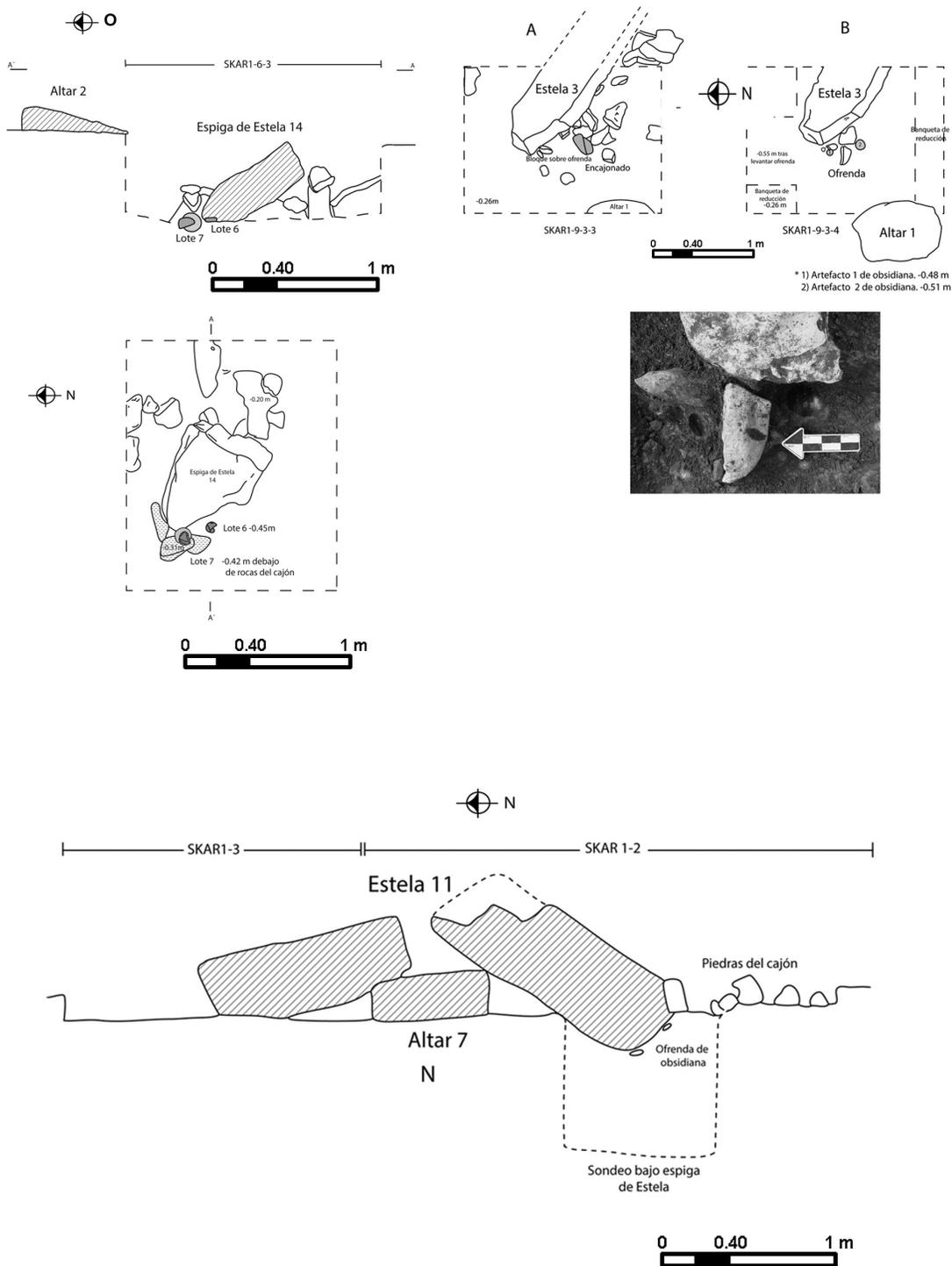


Figura 8. Proceso de excavación de algunas de las Estelas 14, 3 y 11 de Sesakkar (Dibujos por M. Saravia y F. Saravia, 2015).

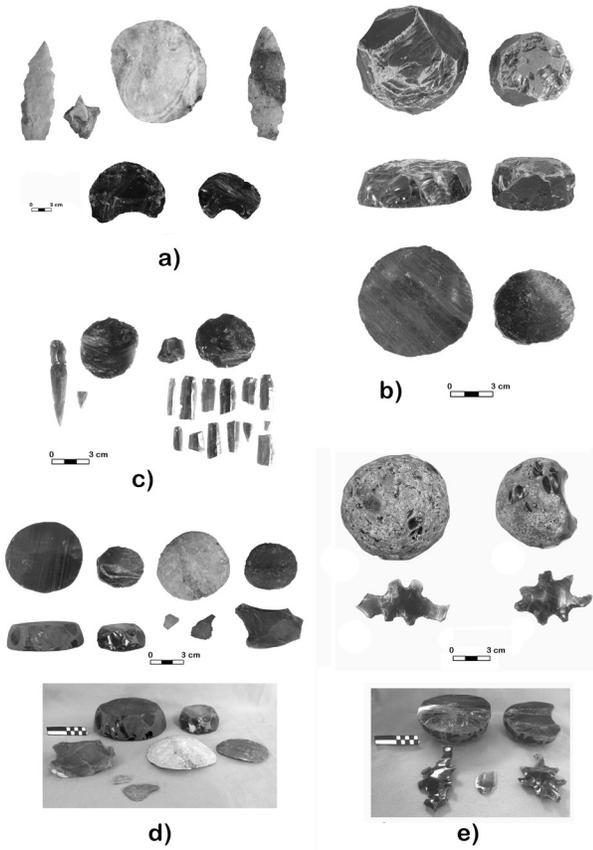


Figura 9. Ofrendas líticas de las Estelas de Sesakkar a) Ofrenda de la Estela 14, (b) Ofrenda de la Estela 3, (c) Ofrenda de la Estela 11, (d) Ofrenda de la Estela 5, (e) Ofrenda de la Estela 1 (Fotografías: M. Saravia y F. Saravia, 2015).

Figura 10. Muestra cerámica de Sesakkar y ejemplo de figurillas (Dibujos por M. Saravia, 2017).

